



ASSOCIACIÓ D'INSPECTORS D'EDUCACIÓ
DEL PAÍS VALENCIÀ

PROPUESTAS Y REFLEXIONES DE ADIDE-PV SOBRE EL INICIO DE CURSO 2020/2021

En marzo de 2020, la pandemia precipitó el cierre súbito de los centros educativos. En cuestión de días, docentes, alumnado y familias se vieron abocados a improvisar un sistema educativo alternativo de aprendizaje a distancia y a adaptarse a distintos recursos tecnológicos. En este escenario, parte del alumnado, el más vulnerable, se encontró en un primer momento sin acceso a la red, o sin dispositivos de conexión para poder asegurar un seguimiento mínimo de clases y actividades planteadas telemáticamente. Para paliar esta situación, los centros educativos han tenido que hacer verdaderos esfuerzos y, por su parte, la Administración ha articulado medidas dirigidas a proveer de dispositivos a aquéllos que así lo han necesitado.

*Es por ello que, ADIDE-PV desea elogiar el enorme esfuerzo que ha realizado nuestro **alumnado** para adaptarse con eficiencia a una nueva manera de aprender, desde el encierro de sus casas, lejos de sus contextos cotidianos y de socialización, alejados de sus iguales. A la par, manifestamos un profundo reconocimiento a los y las **docentes**, al **personal no docente**, al **de administración y servicios**, y a todos y cada uno de los **profesionales** que han regalado lo mejor de sí mismos creando espacios de encuentro con nuestros niños y jóvenes y con sus familias con el objetivo de brindarles apoyo y ánimo en tan complicada*

escena. Y, por supuesto, reconocemos la colaboración que las **familias** han mostrado para lograr que el paso de los días fuera más llevadero. En conjunto, desde nuestra Asociación valoramos el ahínco de todos y cada uno de los agentes educativos para mantener activo el proceso de enseñanza y aprendizaje de nuestro alumnado.

Nadie estaba preparado para asumir semejante crisis, y por ello, y a pesar del ingente empeño de toda la comunidad educativa, el progreso del alumnado se ha visto, en muchos casos, frenado, hasta el punto que para un segmento significativo de la población, aquéllos más vulnerables, a los que acompañan necesidades educativas especiales o se encuentran inmersos en entornos socioculturales débiles, **el cierre de los centros ha incrementado, si cabe más, las desigualdades y la brecha educativa ya presente antes del confinamiento.**

Desde ADIDE-PV entendemos que es hora de revertir este escenario entre todos y consideramos **imprescindible que nuestra Conselleria de Educación refuerce, si cabe aún más, los ámbitos de consulta y negociación** con interlocutores sociales, representantes de las familias, organizaciones profesionales y sindicatos, a la hora de plantear el retorno generalizado a las aulas en septiembre, siempre que la situación sanitaria lo permita. A tales efectos, ADIDE-PV, como asociación cada vez con mayor peso en nuestra Comunidad Autónoma, desea **agradecer las vías de comunicación que en este sentido se han establecido entre diferentes unidades administrativas durante este período, y por otro lado, declarar de nuevo nuestra intención de contribuir al diseño del nuevo curso escolar, aportando ideas y propuestas desde una actitud activa y partiendo de la reflexión profunda sobre lo vivido durante estos meses.**

Es necesario recordar que, uno de los principales objetivos de la educación es **trabajar por la igualdad de oportunidades**, y una de sus principales funciones, la de **actuar como vector de equidad** ante cualquier clase de desigualdad. Afrontar este reto exige **reorganizar escuelas, espacios, implementar metodologías que aseguren la participación y el progreso de todos, gestionar eficazmente los recursos personales, trabajar en equipo en todas las etapas educativas.**

La mayoría de expertos apuntan a que, de momento, la educación presencial es la única que puede garantizar una educación de calidad, equitativa y personalizada. Sin embargo, la incertidumbre en la que nos movemos nos obliga a estar preparados para cualquier escenario, y a tomar en consideración la **probable necesidad**, casi segura en algunas de las etapas, de implementar una **educación híbrida**.

La reducción de ratio, ya planteada por las instrucciones que hasta el momento se vienen dictando, ha de dar respuesta a una recomendación sanitaria, pero también ha de redundar en una **atención más personalizada** que ayude a recuperar aquellas lagunas que se hayan producido durante este período. Los centros están ya estudiando con ahínco y creatividad todas las opciones, optimizando cada espacio, organizando plantillas y servicios complementarios, y trasladando a la Administración sus propuestas. Queda ahora que se puedan articular las medidas necesarias para dotarles de los **recursos, espacios e infraestructuras** necesarios, desde una **visión responsable**, primando el uso de espacios alternativos, entornos al aire libre o de uso múltiple.

La pandemia ha mostrado la verdadera realidad de nuestro sistema poniendo de manifiesto la **imperiosa necesidad de una innovación metodológica** y de la implantación de nuevos modelos organizativos. Será necesario buscar espacios alternativos, la **implicación de los municipios, de los barrios, de instituciones públicas y privadas...**

Resulta improrrogable introducir cambios estructurales y disminuir contenidos en beneficio de un **mayor peso de las competencias clave**. Es urgente una **aceleración en el camino hacia una educación inclusiva**, una de las principales demandas de la comunidad educativa, una necesidad de una sociedad que precisa incorporar a su seno a toda la ciudadanía. La acción formativa deberá pues partir de estas premisas y, frente a los tradicionales ejercicios, primar **tareas contextualizadas y motivadoras**, que eviten la excesiva parcelación por materias y supongan un **trabajo interdisciplinar** en el sentido que la Conselleria está ya planteando, prescribiendo en el inicio de la Educación Secundaria una reducción en el número de profesionales que intervienen, y un **diseño curricular por ámbitos**,

que desde ADIDE consideramos debería extenderse también a otros niveles superiores.

Será necesario rescatar a todos y cada uno de nuestros escolares del bache donde hayan podido detenerse, muy especialmente a los más vulnerables, objeto de mayores consecuencias del distanciamiento escolar. La presencia constante de los tutores/as en los grupos de convivencia estable, deberá por otro lado tener un reflejo considerable en un mayor seguimiento del alumnado. A la programación anual deberá incorporarse un **plan de refuerzo general del centro, a concretar** en cada grupo **hasta individualizarlo** en cada uno de los alumnos, desde una perspectiva en cascada, con el uso de herramientas eficaces como la **programación multinivel** que asegure el avance y la **mejora de todos** y cada uno de nuestros estudiantes, y los arrastre hacia **resultados óptimos**. Y no podemos obviar la mayor pérdida sufrida por nuestros escolares durante este tiempo, aquella relacionada con **aspectos emocionales y de relación** con sus iguales. Será pues ésta una vertiente a la que dar prioridad durante el próximo curso...la educación emocional, las relaciones entre iguales, las **habilidades sociales y comunicativas**, ... en definitiva, la **convivencia**, habrán de impregnar el quehacer de nuestros y nuestras profesionales.

En un supuesto escenario de **educación bimodal** (presencial y telemática) habrá que prever los **recursos** tecnológicos que aseguren el acceso de todos y todas, la **coordinación** y trabajo en red de los profesionales, la posibilidad de comunicación con el alumnado y las familias. Serán necesarios **planes de digitalización para todos los agentes** implicados que lo necesiten, con el objetivo de hacer frente a la brecha digital que acompaña la educativa, social y económica. La crisis sanitaria ha supuesto un reto que nos ha llevado a crecer a marchas forzadas. Debemos aprovechar lo aprendido, identificar las necesidades y caminar hacia la mejora en competencia digital, uno de los pilares de una educación de calidad y equitativa que garantice la igualdad de oportunidades.

Asimismo, el cierre de los centros educativos ha evidenciado el eterno problema de la **conciliación** de la vida familiar y laboral en nuestra sociedad, dejando absoluta constancia del hecho que,

desgraciadamente, sólo el sistema educativo ejerce esta función de manera general. Desde ADIDE entendemos que la vertiente principal de la escuela es educativa, y si bien el cuidado de los menores es intrínseco a su labor, esta obligación no puede recaer exclusivamente en ella. Es por ello que instamos a las Administraciones a que desarrollen políticas sociales y laborales consensuadas con los agentes sociales implicados que conduzcan a una reestructuración del sistema laboral, educativo y de recursos sociales, implementando medidas que, desde la corresponsabilidad permitan avanzar en conciliación.

Evidentemente, todas estas propuestas implican un incremento de la inversión, para que la calidad educativa no lo sea a costa del esfuerzo de docentes y familias.

De todo lo expuesto concluimos que la situación presente y de futuro inmediato va a exigir un extraordinario afán por parte de la comunidad educativa y de la sociedad en general, con el firme objetivo de evitar que esta crisis sanitaria tenga un impacto negativo en el proceso educativo de nuestros estudiantes, poniendo énfasis en la lucha contra el abandono escolar de segmentos que hayan podido desvincularse durante este período de enseñanza virtual.

ADIDE-PV apoyará aquellas iniciativas y propuestas que se encaminen a las finalidades descritas, y lo hará desde el compromiso y el espíritu de colaboración, a partir de la reflexión compartida, con la ilusión puesta en que nuestro sistema sea capaz de mantener a todo el alumnado caminando, y a los profesionales de la enseñanza creciendo y avanzando hacia una escuela capaz de enfrentarse a retos como el que ahora vivimos.